

Notas sobre el precio relativo de la papa

Gonzalo Portocarrero
Matilde Uribe

EL PRESENTE trabajo se propone examinar la evolución de los precios reales de algunos productos alimenticios en el mercado de Lima para el período 53-74, enfatizándose el caso de la papa. Se trata de comenzar a desarrollar una línea de investigación sobre los términos de intercambio campo-ciudad y su trayectoria en el pasado reciente. Es sin duda una problemática compleja pero también decisiva para entender cómo coexisten y se articulan formas tan heterogéneas de producción, es decir una de las características básicas de nuestro proceso económico cual es el desarrollo desigual.

El tema de los precios relativos de los productos agrícolas ha sido planteado con frecuencia. Pareciera existir una imagen bastante generalizada sobre lo que es la tasa de intercambio campo-ciudad. Básicamente se piensa que el campo es explotado por la ciudad, si bien no directamente, sí a través de la circulación de precios reales decrecientes de los alimentos frente a precios crecientes de los productos industriales. El atraso rural y la pobreza del campesino serían simultáneamente causa y consecuencia de la riqueza de la burguesía nativa e imperialista. No nos interesa, por lo menos por el momento, reconstruir cómo se ha generado y arraigado esta idea en el sentido común de la izquierda peruana, aunque sí puede señalarse que ella no tiene como origen un estudio empírico y riguroso del problema. Nuestra misión será analizar las líneas generales del tema, profundizándolas para el caso de la papa. Examinaremos hasta qué punto se ha dado este fenómeno, cuáles son sus causas y cuáles sus resultados en términos de quiénes han sido perjudicados y quiénes beneficiados.

Comencemos estableciendo algunos hechos.

CUADRO 1
PRECIOS REALES AL CONSUMIDOR DE
ALGUNOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS
 (Promedio del período 1963 = 100)

	64-74 o/o aumento o		o/o aumento o disminución
	53-63	64-74	
Leche	110.9	83.5	-24.7
Papa	98.0	73.9	-24.5
Carne	99.1	114.6	15.6
	53-64	65-74	
Arroz	101.8	109.5	7.0
Pan	103.5	74.0	-28.5
Fideos	102.2	83.8	-18.0

Es claro que sobre la base de la información presentada no podemos inferir una apreciación global y rigurosa sobre los términos del intercambio. Lo que sí puede decirse es que hay una serie de productos cuyos precios descienden⁽¹⁾. Resulta que el Perú ofrece una curiosa combinación. En primer lugar ha sido característica del período (50-75) un desarrollo rápido pero desigual de las fuerzas productivas. En segundo lugar ha habido una fuerte expansión de la demanda de alimentos. En tercer lugar en el campo la subacumulación y el casi estancamiento del volumen de producción han sido los hechos dominantes, a partir sobre todo de 1960. No obstante, pese a lo anterior, encontramos que los precios reales de algunos importantes productos agropecuarios han sido decrecientes.

Una de las consecuencias de este hecho ha sido contribuir a abaratar el valor de la fuerza de trabajo, incentivando la acumulación y concentración de ésta en el sector urbano industrial. Tenemos entonces que parte del aumento de los salarios reales no proviene de una mayor participación del

trabajo en el valor agregado de las actividades urbanas sino que obedece a los menores precios de los productos del campo.

Hay que llamar la atención sobre el hecho de que estos mejores términos de intercambio para la ciudad no sólo beneficia a las empresas capitalistas, también resulta para el trabajador independiente (alrededor del 22o/o de la población ocupada en Lima) una mejora de su ingreso real.

Tras la baja de los precios se encuentran diferentes factores. Podemos distinguir los productos cuya demanda es cubierta, en distintos grados, recurriendo a importaciones (leche, trigo, carne), de los que el abastecimiento es enteramente nacional. Para el primer caso la identificación de las causas es más fácil. Tomemos como ejemplo el trigo, principal insumo de la harina, pan y fideos, del que se importa alrededor del 80o/o del consumo total. A nivel internacional el precio real del trigo desciende por el fuerte aumento de la productividad y producción en EE.UU., Canadá y Europa⁽²⁾. En el país hay dos hechos relevantes. A partir del 63, con el desplazamiento de la burguesía terrateniente, la política económica ha ido en el sentido de favorecer el desarrollo de la industria al que se subordinan los demás sectores. Así se importaron cantidades crecientes de alimentos sin impuestos. De donde resulta que mientras se protegía a la industria, a la agricultura se le obligaba a competir con las muchas más avanzadas unidades productivas de los países desarrollados. Las importaciones permitían sobrellevar los efectos del estancamiento agrario. Cuando a partir del 72 los precios internacionales de estos productos aumentan, el gobierno de Velasco los subsidiará buscando contener la inflación beneficiando así al consumidor urbano.

Circunstancia esencial que jugó en el mismo sentido ha sido la disminución del precio del dólar. Desde el 63 (y por lo menos hasta el 74) la inflación interna tendió a ser mayor que las devaluaciones lo que llevó a disminuir los precios relativos de las importaciones y, entre ellas, los alimentos⁽³⁾

EL CASO DE LA PAPA

1.— El examinar la evolución del precio real de la papa entre 1948 y 1974 nos da la posibilidad de analizar en un caso concreto las relaciones de intercambio entre diferentes clases sociales entrelazadas por la circulación de mercancías. En el período en referencia encontramos dos momentos muy marcados en el precio de la papa. En el primero, que abarca del 48 al 63, el precio promedio al por mayor es de 2.26 por Kg. (soles del 63). En el segundo, que va del 64 al 74, el precio llega sólo a 1.69 por Kg. Se trata de una disminución de 25.20/o entre estos momentos. Es precisamente a partir del año 64 que se inicia esta tendencia; en dicho año el abastecimiento de Lima aumenta en un 59.30/o y los precios bajan en un 22.60/o. De aquí en adelante los precios recuperan sólo excepcionalmente el nivel alcanzado en el momento anterior. De otra parte se observa un aumento sostenido en la demanda y consumo per cápita de papa. En este hecho la disminución de precios debe haber jugado un papel importante.

2.— En el corto plazo el precio es muy volátil. Veamos algunas situaciones. En 1966 debido a una sequía en la Sierra Central, Lima tiene que abastecerse de la Sierra Norte, el consumo permanece a casi igual nivel que el año anterior pero el precio sube en un 230/o. Durante 1970 y 71 se da un aumento de cerca del 500/o en la producción y embarques a Lima de la Sierra y Costa Centrales, el resultado es que los precios bajan en un 350/o.

Es difícil precisar el patrón de las variaciones del precio en el corto plazo. Hay, sin embargo, un hecho evidente. Una oferta abundante deprime fuertemente los precios a punto de llevar al productor a aceptar cualquier valor aunque no alcance a cubrir sus costos. La sobreproducción no se da a ese extremo en otras actividades. En la industria, por ejemplo, la producción puede regularse de acuerdo a la demanda. No está dada como cosecha que tiene que ser vendida. Sucede entonces que hay una variación característica en los precios: los años de buena

producción los disminuyen, esto lleva a que el año siguiente la cosecha sea menor y los precios suban estimulando la producción del año subsiguiente.

3.— Además de tener origen peruano, la papa es actualmente el principal cultivo (que no se exporta), produciéndose en casi todos los departamentos del país. En términos de hectáreas sembradas sólo es superado por el maíz y en cuanto volumen de producción sólo por la caña de azúcar. Pero es el cultivo que emplea más mano de obra, el que se produce en más unidades agropecuarias⁽⁴⁾. Por último, es el alimento más importante en la dieta de la población peruana, esencialmente en la Sierra. El consumo per cápita fluctúa entre 90 y 110 Kgs. por año, es decir un promedio de 300 grs. diario por habitante.

CUADRO 2
PRODUCCION DE PAPA POR REGIONES (1964)

	Hás. sembradas	Produc. (Tm)
Costa	7,800	104,000
Sierra	253,700	1'427,000
Norte	36,900	267,000
Centro	110,500	742,000
Sur	114,000	521,000
Principales Departamentos		
Junín	30,000	240,000
Ancash	29,700	180,200
Puno	48,000	168,000
Cusco	29,500	120,900
Lima	13,000	123,000

FUENTE: Estadística Agraria 1964. Ministerio de Agricultura Universidad Agraria.

Como puede verse, la papa se produce en toda la Sierra, especialmente en el Centro y en el Sur. En la primera región los

rendimientos son mayores y menor la proporción de auto-consumo; en el Sur sucede justamente lo contrario, aquí el promedio de autoconsumo llega al 54o/o de la cosecha (Graber; 1974).

Otro hecho importante es que la papa es producida por toda clase de unidades agropecuarias desde el minifundio hasta grandes empresas. Sin embargo la mayoría de la cosecha proviene de unidades de menos de 20 hectáreas.

CUADRO 3
PRODUCCION DE PAPA POR TAMAÑO
DE LA EXPLOTACION (1972)

Tamaño de la Unidad	o/o de la Superficie	o/o de la Producción	Producción Superficie
Menos de 1	6.1	6.5	93.8
1 - 5	50.7	38.9	76.7
5 - 20	28.3	26.8	94.6
20 - 100	8.2	12.1	147.5
100 - 500	3.5	11.2	320.0
500 y más	2.4	4.2	175.0

FUENTE: Censo Nacional Agropecuario, 1972.

La papa es sobre todo un cultivo de minifundio. Puede apreciarse además que conforme es mayor el tamaño de la explotación también son mayores los rendimientos por hectárea. Debe señalarse que esta correlación está muy influida por los altos rendimientos de algunas grandes unidades en la Costa.

4.— Nos interesa analizar, por encima de las variaciones de corto plazo la tendencia del precio real de la papa. En este sentido habíamos notado una acusada disminución a partir de 1964. En principio esta caída debería corresponder a un aumento de la productividad y rendimientos unitarios de las zonas que abastecen Lima Metropolitana. Los menores costos de producción por unidad llevarían a un mayor margen de beneficio y expansión del cultivo, hasta que la disminución de los precios “normalice” la ganancia cesando entonces el estímulo para el aumento de producción y estabilizándose los precios.

CUADRO 4
CONSUMO DE PAPA EN LIMA METROPOLITANA
POR REGIONES DE ORIGEN

Años	Total (miles TM)	Costa Centro	Sierra Centro	Sierra y Norte Sur
1961	84.5	39.5	40.5	4.5
1964	129.2	46.4	76.3	6.5
1967	150.7	59.4	67.1	24.1
1970	191.7	85.6	81.6	24.5
1971	242.1	105.3	123.7	13.1

FUENTE: Graber, 1974

Del cuadro anterior podemos desprender dos hechos. La primera caída brusca en el precio, producida en 1964, obedece a un fuerte aumento de la oferta en la Sierra Central. En cambio, la segunda disminución, que es aún mayor y se da entre el 69 y el 71, resulta de un aumento simultáneo de los embarques de la costa y sierra centrales.

CUADRO 5
RENDIMIENTO PROMEDIO POR HECTAREA (TM por Ha.)

Años	Sierra Norte	Sierra Centro	Costa Centro	Sierra Sur
1959	6.1	5.1	9.0	5.0
1971	6.9	5.7	19.7	5.4

Como puede verse, hay un desarrollo sumamente desigual de los rendimientos por hectárea. Mientras que en la Sierra la productividad es baja y poco más que estacionaria, en la Costa se produce el fenómeno inverso: rendimientos altos y recientes. Esta diferencia tiene que ver con una serie de hechos. Entre ellos está que en la Costa la producción se hace en condiciones de riego, mientras que en la sierra se hace en terrenos de secano. También, que en la costa el tamaño de la unidad agropecuaria, la

capitalización y avance técnico son mucho mayores. A pesar de esto un especialista en la materia⁽⁵⁾ estimaba que los rendimientos en la costa podían ser todavía elevados sustancialmente.

Para el cultivo de la papa están actualmente disponibles una serie de innovaciones técnicas que pueden aumentar los rendimientos a niveles de 30 a 50 TM por Ha. Estas innovaciones se refieren, principalmente, a la utilización de nuevas variedades, mayor uso y mejor combinación de fertilizantes, control fitosanitario y uso de pesticidas. Estas técnicas han sido desarrolladas por la Universidad Agraria y el Ministerio de Agricultura en sus Centros Regionales de Investigación Agrícola (CRIA). Si en la costa se ha asimilado parte de este progreso, en la Sierra la innovación ha sido mucho menor. Aquí se sigue utilizando la semilla "criolla" y se emplean abonos en forma empírica e insuficientes.

Es razonable suponer entonces que la disminución de los precios reales no haya significado mayor problema para los productores de la costa que podían compensarse con un aumento de los rendimientos y baja de los costos, al punto de responder aumentando sostenidamente la producción, especialmente a partir del 69 y causando otra drástica disminución de los precios.

En el conjunto de la Sierra Central no se ha dado un aumento de los rendimientos que pudiese neutralizar la caída de los precios. En una situación capitalista depurada la innovación y el aumento de productividad logrado por un grupo de productores de una mercancía lleva simultáneamente a bajar los costos, estimular la producción y disminuir los precios. Más o menos rápidamente las innovaciones serán difundidas e incorporadas por las demás unidades productivas con lo que el precio caerá aún más pero la ganancia tenderá a ser similar para todos los productores (abstrayendo diferencias en la calidad y ubicación de la tierra). La situación mencionada dista de darse en el Perú. En el caso de la papa coexisten diversas formas de

organización social y técnica del proceso productivo, desde el minifundio hasta la gran empresa altamente capitalizada.

Ocurre entonces que un avance sustancial en la productividad como el que se dio en la costa determinó una baja de precios. Para los campesinos y medianos propietarios en la sierra ello significa una pérdida del valor de cambio de su trabajo. Teóricamente, para los productores menos eficientes, la disminución de los precios reales de sus productos es una señal de alarma y un estímulo a incorporar progreso técnico so pena de verse marginados del mercado. En el Perú donde predomina un desarrollo extremadamente desigual esta asimilación es lenta y muy diferente, según el tamaño de la explotación.

No conocemos investigaciones concretas donde se trate de identificar los factores que impiden la transferencia y difusión de tecnología para el cultivo de la papa en la pequeña propiedad de la Sierra Central. Comunmente son citados⁽⁶⁾ la falta de apoyo técnico y crediticio. (En la Sierra en 1970 sólo el 10o/o de las hectáreas sembradas de papa tenían crédito, en la Costa el 50o/o), la inercia que significan las prácticas tradicionales, la desconfianza del campesino, los bajos precios, la escasez de capital, falta de canales de comunicación, etc. Sea cuales fueren estos factores el hecho es que la asimilación de tecnología es muy reducida.

5.— ¿Qué significan los precios decrecientes para la economía campesina? Lamentablemente hay pocas investigaciones sobre costos de producción y su estructura sobre la base de las cuales pueda responderse esta pregunta. Sin embargo, una de ellas nos permitirá hacer algunos comentarios y presentar algunas hipótesis. Se trata del estudio del Ministerio de Agricultura "Aspectos Económicos en el Cultivo de la Papa, Provincia de Tarma y Valle del Mantaro, 1969".

Para este examen se seleccionaron siete unidades productivas de la Provincia de Tarma y ocho del Mantaro, reconstruyéndose aspectos técnicos y económicos del cultivo de papa. En Tarma, las unidades encuestadas son medianas propiedades, en el Valle del Mantaro son minifundios. En la

primera zona el rendimiento promedio fue de 12.7 TM por hectárea, en la segunda de 7.5 toneladas. El estudio estima que los relativamente bajos rendimientos en el Valle del Mantaro, respecto a Tarma, obedecían sobre todo al uso de mala semilla no desinfectada y al mejor clima y calidad de la tierra en Tarma. En cambio, en el Mantaro se utilizaban más fertilizantes.

En esta última zona el valor bruto de producción promedio por hectárea era de S/. 19,423 y el total de costos S/. 15,067, siendo la relación costo/VBP de 77.50/o. No obstante dentro de los minifundistas encuestados se encuentra una gran variedad en cuanto rendimientos y relación costo/VBP.

CUADRO 6

Unidades	Rendimientos T.M. por Ha.	Hectáreas Sembradas	Costo VBP
1	5.5	1.0	127.3
2	6.0	1.0	80.5
3	6.2	1.0	94.1
4	10.8	1.0	57.7
5	5.1	1.0	97.8
6	7.0	3.5	64.5
7	5.7	6.3	106.0
8	12.0	6.4	52.3

Hay dos unidades que arrojan pérdidas, donde los costos son mayores que el valor de la cosecha (la 1 y la 7). En cambio las unidades más productivas tienen una relación costo/VBP muy favorable (la 4 y la 8). Sin embargo, estas cifras resultan en parte engañosas. En la mayoría de los casos una porción importante de los insumos y casi toda la fuerza de trabajo provienen del mismo minifundio y del trabajador propietario, respectivamente. En la encuesta, ambos factores son valorizados al precio del mercado. Por ejemplo, el trabajo del campesino es contabilizado teniendo como referencia el salario mínimo de la provincia.

Profundicemos el análisis de la primera unidad. En ésta el valor de la cosecha es de S/.13,750 y los gastos totales de S/.17,507. De esta última cantidad S/. 10,003 ó sea el 57.1o/o corresponden a lo que podríamos llamar gastos monetarios, sea porque suponen un egreso efectivo de dinero (abonos, pesticidas, alquiler de yunta, etc.) o sea porque implican la utilización de recursos que de otra manera podrían ser fácilmente vendidos (la papa que es seleccionada como semilla de la cosecha anterior). El 42.9o/o restante de los costos es la contrapartida de la valorización del trabajo empleado (35.7o/o) y la renta de la tierra (7.2o/o).

No obstante, el valor total del producto no cubre todos los costos. La diferencia entre el valor de la cosecha y los costos monetarios no alcanza para que el trabajador pueda recibir la remuneración mínima y, menos aún, para que obtenga alguna ganancia del pequeño capital movilizado y renta de su tierra⁽⁷⁾. Se produce entonces una subremuneración del trabajo y del capital invertido⁽⁸⁾.

Una situación permanente de este tipo sería inconcebible si hubiere oportunidades alternativas de ocupación estable con el salario mínimo de la zona. Si se ve obligado a continuar produciendo es porque el cultivo de la papa es una de las pocas formas de emplear productivamente su fuerza de trabajo, aunque los frutos sean magros y le signifiquen condiciones mínimas de vida.

En este minifundio del total del producto un 62.7o/o es vendido, un 20o/o es consumido por el campesino y el 16.3o/o es reservado como semilla para la siembra siguiente. El porcentaje relativamente alto, dedicado a la venta, refleja la importancia de los costos monetarios y la dependencia del mercado para el abastecimiento de insumos. De otro lado es evidente que este productor no puede vivir sólo del ingreso del fundo, teniendo que recurrir a la venta estacional de su fuerza de trabajo.

Examinemos ahora una unidad donde exista un rendimiento más alto. Es la número 6 que posee una extensión de 7.5 Has. de

las que 3.5 están dedicadas al cultivo de papa con un rendimiento de 7.5 T.M. por Ha. El valor de la cosecha es de 20,440 por Ha. y el costo de S/. 13,177. Existe un excedente de S/. 7,263 por Ha. La diferencia en relación al caso anterior es que con un menor costo se han obtenido rendimientos más altos⁽⁹⁾.

¿Qué tanto por ciento de los miles de productores se encuentran en cada una de estas situaciones? Es una pregunta abierta. Si consideramos que los rendimientos en la Sierra Central están más cerca del primer caso que del segundo (especialmente en los minifundios) se puede formular la hipótesis de que el pequeño productor se ve cada vez más pauperizado por la escasez de tierras, de empleos y por precios que conllevan una subremuneración de su fuerza de trabajo. Esta hipótesis adquiere mayor verosimilitud del siguiente hecho: la encuesta fue tomada un año (1969) que en el contexto del período 64-74 puede calificarse de buenos precios. En la medida en que los precios reales disminuyen, aumenta la devaluación y subremuneración del trabajo campesino.

Tenemos el cuadro siguiente: un avance masivo de la productividad en la costa tiene como resultado la depreciación del valor relativo de la papa. Para el pequeño productor, con una capacidad reducida de absorber innovaciones, esto significará la desvalorización de su trabajo.

En una perspectiva más general los hechos descritos corresponden a una situación que se repite en el desarrollo capitalista. Es también el caso del artesano que ve envilecer el valor de sus productos y de su fuerza de trabajo por la competencia de las empresas capitalistas. Además, a diferencia de lo que ocurrió en Europa donde existió la posibilidad de proletarización, en el Perú este desarrollo no ofrece alternativas al pequeño productor afectado, quedando no sólo excluido sino perjudicado por el progreso general de la productividad del trabajo.

6.— ¿Quién se beneficia del menor precio de la papa? Como es obvio esto significa al mismo tiempo que el productor recibe un poder adquisitivo menor por su cosecha y que el

consumidor de Lima adquiere un mayor quantum de producto con la misma cantidad de dinero. Aumenta la capacidad adquisitiva del ingreso urbano a expensas del rural.

CUADRO 7

LIMA METROPOLITANA COMPOSICION DEL CONSUMO FAMILIAR SEGUN ESTRATO DEFINIDO POR NIVEL DE INGRESO

	1.	2	3
Alimentos	49.7	35.2	22.2
– Cereales	10.6	5.5	3.6
– Carnes	11.8	10.5	7.3
– Leche y derivados	5.5	4.5	2.7
– Hortalizas	3.9	2.6	1.3
– Tubérculos	3.4	1.8	0.7
Otros	51.3	64.1	77.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0

“1”: Menos de S/. 15,000 per cápita año.

“2”: Más de S/. 15,000 y menos de 34,000

“3”: Más de S/. 34,000 año.

FUENTE: ENCA, Ministerio de Agricultura 1974. Reimpreso por Ministerio de Alimentación, Set. 1975.

En el estrato de menores ingresos, de cada S/. 30 uno se dedica a comprar tubérculos, en el medio y superior esta relación es de 55 a 1 y de 142 a 1, respectivamente.

Si el precio de la papa disminuyese en un 20o/o (porcentaje en el que ha bajado en los momentos señalados), el costo de vida descendería para el estrato inferior en un 0.68o/o, para el medio en un 0.36o/o, para el superior en un 0.14o/o. Pareciera entonces que la disminución del precio significó una pequeña economía para el consumidor urbano aunque puede implicar una fuerte pérdida para el productor.

Sin embargo la importancia del fenómeno resalta mucho más cuando la percibimos desde una perspectiva agregada. En 1970 se consumieron en Lima 191,700 TM de papa a un precio de S/. 1.36 por Kg. (soles de 1963). Si se hubiese consumido la misma cantidad pero al precio promedio del período 48-63 (2.26 soles del 63), habría sido necesario un mayor desembolso de 172 millones, o sea 534 millones del año 1974. Los beneficiarios directos son los obreros y la pequeña burguesía que son las clases más numerosas. En el caso de la primera, que los alimentos se devalúen significa una disminución del valor de la fuerza de trabajo y una mayor plusvalía para el capital.

**INDICE DE PRECIOS REALES AL POR MENOR
DE ALGUNOS ALIMENTOS
(1963 = 100)**

Años	Papa	Arroz	Fideos	Leche de vaca	Pan	Carne de vaca
1953	106.3	118.3	94.7	123.5	110.1	94.1
1954	104.5	11.8	109.7	116.7	114.9	102.6
1955	95.0	92.0	106.8	114.5	110.6	98.33
1956	92.9	99.4	102.7	108.9	103.6	94.0
1957	110.9	101.3	95.9	108.9	104.6	89.0
1958	95.4	100.5	101.5	109.5	97.1	97.0
1959	91.1	101.0	108.7	111.4	103.7	nd.
1960	92.5	102.6	105.5	113.0	104.3	nd.
1961	95.0	98.9	102.9	108.9	100.5	114.9
1962	95.4	94.0	97.5	104.6	95.4	101.9
1963	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1964	72.4	101.3	101.5	93.4	97.11	101.7
1965	81.6	88.6	89.1	86.3	87.0	116.9
1966	105.6	80.5	85.1	83.5	78.3	104.4
1967	65.7	108.3	87.7	84.2	78.5	109.9
1968	67.1	116.1	111.9	86.3	83.0	115.4
1969	79.1	115.6	83.5	87.6	76.8	102.9
1970	65.3	108.3	78.7	83.5	72.2	101.5
1971	61.4	104.3	76.3	80.4	69.4	120.5
1972	75.6	99.4	75.6	82.9	66.2	97.9
1973	79.5	86.7	70.1	76.4	57.7	132.5
1974	60.4	89.2	81.1	74.3	70.7	157.2

NOTAS

- (1) Este hecho no puede explicarse por una disminución de los costos de comercialización. Por el contrario, dados la mayor urbanización y el alejamiento progresivo entre productor y consumidor es razonable suponer que la intermediación comercial se haga más costosa y que la participación del productor en el precio final disminuya.
- (2) Ver CEPAL: **Estudios Económicos de América Latina 1973**".
- (3) Ver Gonzalo Portocarrero: **Términos Externos e Internos del Intercambio en la Economía Peruana 1950-1973**" Informe preliminar. Departamento de Ciencias Sociales. PUCP. Lima, 1977.
- (4) Según el Censo de 1972 había 474 mil unidades en las que se sembraba papa.
- (5) Jorge Christiansen **Aplicación de la Tecnología para la solución de la problemática de la producción de Papa en el país**". Ministerio de Alimentación.
- Anales de la 7ma. Reunión de Coordinación, de Investigación y Producción de Papa. Lima, 1977.
- (6) Ver J. Melgarejo: **Transferencia de Tecnología en el cultivo de la papa**. Anales de la 7ma. Reunión de Coordinación, de Investigación y Producción de Papa. Lima, 1977.
- (7) Técnicamente, el ingreso del pequeño productor se compone de una parte que reproduce el valor de la fuerza de trabajo, de otra que representa la ganancia media de su capital invertido, y de una última que corresponde a la renta de la tierra.
- (8) Sobre el concepto de subremuneración de los factores ver el trabajo de P. Singer: **Una Teoría del Empleo para Regiones Subdesarrolladas**.
- (9) Esto por el empleo de menor cantidad, pero mejor combinación de fertilizantes y mejor calidad de la semilla. Otro factor fue la mejor calidad del terreno.